SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 17 de Enero de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.962

Recuerdo oportuno

Uno de los colaboradores que en Madrid tiene el *Diario de Barcelona*, reseña la recepción que como todos años, tiene lugar en Palacio el dia de Reyes, y despues de lamentar el revistero la relativa indiferencia con que, el pueblo mira ahora los uniformes de nuestros generales, haciendo justicia al mas veterano de todos, dice que la gente se fijó en el conde de Cheste, quien á pesar de su edad y de sus achaques y de sus duelos abandonó su retiro de Segovia para ofrecer sus respetos al Rey y á la Reina; y todas las miradas siguieron á aquel anciano que ha cumplido los noventa, que ya era capitan general cuando muchos de los actuales príncipes de la milicia aun no mandaban un batallon. Mas de treinta años lleva en la suprema jerarquía de las armas, y creo que es el único sobreviviente de aquella generación de militares de la pasada guerra civil. El fué compañero del gran Córdoba, el general en jefe del ejército del Norte; de O'Donnell; de D. Diego de León, tan heróico, que murió fusilado aumentando el número de víctimas de nuestras discordias civiles; el fué amigo de Narvaez, de Espartero, de Cotoner, de Lersundi, de todos aquellos cuyos nombres recuerdan actos de valor, y ganó su condado en la batalla de Cheste.

«El público, sigue escribiendo, le miraba con simpatía y respeto, porque el conde de Cheste es un símbolo y resumen viviente de nuestra historia contemporánea, con todas sus glorias y desdichas, con todas sus grandezas y defectos. Nació en Lima en 1810; entonces aun conservábamos el inmenso imperio colonial ganado por Pizarro, Cotés y tantos sublimes aventureros; hoy de él nada nos queda, y el conde de Cheste es extranjero en la tierra donde vino al mundo. Fué discípulo de Hermosilla, el clásico y severo preceptista, que con sus obras didácticas y su enseñanza contribuyó á formar la brillante pléyade de literatos españoles que son honra de la España moderna, la cual nada tienen que ver con los modernistas de nuestra época, de quienes es escusado decir que nada saben de Hermosilla, porque si de él tuvieran noticia, se avergonzarían de ser lo que son. También fué discípulo de don Alberto Lista, cuyas aulas frecuentaron todos los grandes poetas y prosistas de los dos primeros tercios de nuestro siglo. A esto se debe que el conde de Cheste sea hace años presidente de la Academia Española, porque el haber sido alumno de tales maestros imprimía carácter y, sea cual fuere la carrera á que se dedicaron, nunca dejaron de ser literatos los que tuvieron por profesores á Hermosilla y á Lista.

El conde de Cheste, mejor dicho, el entonces D. Juan de la Pezuela, fué nombrado capitan de arqueros del Perú. ¿Qué ha sido del Perú y que ha sido de sus arqueros? En 1837 era coronel por acción de guerra y en 1838 se le ascendió á brigadier por su comportamiento en el sitio de Morella.

Muchas veces se batió con las huestes de Cabrera, siempre arrastrando á los soldados con su valor y ejemplo. Terminada la guerra civil, comenzaron las luchas políticas, y Cheste se mezcló en ellas. El vencedor afortunado de Luchana se había apoderado de la Regencia expulsando á doña María Cristina, madre de la Reina doña Isabel, y el 41 Pezuela tomó parte en el movimiento cuyo jefe mas caracterizado en Madrid era D. Diego de Leon. Al subir el dia de Reyes penosamente el conde de Cheste las escaleras de Palacio, apoyado en su ayudante, él, el último representante de una generación desaparecida, debió recordar aquella terrible noche del 7 de octubre de 1841. Enfrente de la escalera de la Regia morada, hablaban á gritos y con ademanes violentísimos don Manuel de la Concha, que llevaba un leviton desabrochado y blandía una espada, el duque de San Carlos, Lersundi, Rabacet y Neuvilas, los tres últimos de uniforme, y Fulgosio, cubierto con una capa, que estaba destinada á envolver á la joven Reina cuando los sublevados se hubiesen apoderado de ella y fuera por él conducida en la grupa de su caballo. Y mientras hablaban sonaban las descargas.

Concha decía á D. Fernando Fernandez de Córdoba: «—Llegas á tiempo; si no logramos ahora mismo tomar esa escalera, no nos queda otro recurso que morir aquí, porque antes de un cuarto de hora tendremos encima toda la guarnición y á la milicia.—Pero, ¿quién la defiende? le preguntó Córdoba á gritos, porque de otra manera era imposible entenderse.—¡El zaguanete, hombre, el zaguanete de Alabarderos!—.

El zaguanete se componía de 18 hombres mandados por Dulce, que con ellos cortó el paso á los sublevados. El conde de Cheste recordaba todo eso, y tambien que cuando penetró en Palacio y vió el fracaso de las tropas acaudilladas por Concha, salió en busca de don Diego de Leon. La media noche sería cuando volvió con el general, siendo ambos recibidos por los soldados con gritos de entusiasmo. Leon vestia el uniforme de húsar y su rojá pelliza se destacaba sobre el oscuro de la tropa.

Pero todo había terminado, pues aunque continuaba el fuego, el golpe había fracasado. Los jefes del movimiento se retiraron al frente de sus tropas, que pronto se dispersaron, cargadas por la caballería. León fué preso cerca de Colmenar Viejo y fusilado. Pezuela pudo escapar. Hoy vive de recuerdos. La muerte de su hermana ha aumentado el frio de la vejez, pero con él lucha el veterano general, gracias al calor de la fe. Al penetrar en el salón del Trono, ¡cuántas figuras vió que los otros no veian! Fernando VII, Maria Cristina, doña Isabel II, Alfonso XII, rodeado el primero de generales de la guerra de la Independencia, entre quienes brillaba como astro de primera magnitud el general Castaños, primer duque de Bailén; la tercera de aquellos militares que defendieron su trono cuando niña y despues enriquecieron nuestra historia militar con los laureles de Africa; el cuarto acompañado de los caudillos que con el contribuyeron á restablecer el orden en España y á poner término á tres guerras.

Ahora.... La Regente es una madre modelo y don Alfonso XIII una esperanza.

Al bajar el conde de Cheste las gradas de la escalera de Palacio, sostenido por su ayudante, el nonagenario capitan genera tendría acaso la visión del porvenir. Me parecia que sonreia y que sus ojos miraban á donde la vista no alcanza, y que veía á nuestra hoy desdichada España regenerada bajo el cetro de Alfonso XIII.»

Aplaudimos el recuerdo que A. O. hace en las precedentes líneas; siendo jóvenes nosotros oimos contar aquellos sucesos de reciente fecha y más tarde cuando fuimos adultos, si no presenciamos, fuimos casi testigos de la batalla de Alcolea, en donde el conde de Cheste fué herido defendiendo la causa de doña Isabel II y triunfó la revolución representada por el general Serrano, jefe del ejército revolucionario que tuvo con Pezuela, ó sea con el conde de Cheste, todas las consideraciones que se merecía un héroe.

Ojalá no revivan en este país desgraciado las contiendas fratricidas, y que las energías y pruebas de valor dadas en holocausto á nuestras divisiones, se empleen siempre en defensa de la Patria querida una é indivisible.

CRÓNICA FINANCIERA

La situación económica de Europa resiéntese en la actualidad de las consecuencias producidas por la guerra del Transwaal, emprendida tan imprudentemente por Inglaterra.

Aún cuando la plaza de Londres es la primera que sufre las consecuencias del desastre, es preciso reconocer que en los demás mercados la situación no es consoladora.

Los descuentos se elevan al 7 por 100 en Berlín; al 5 por 100 en Bruselas y Amsterdam; al 8 por 100 en Bucharest, y manteniéndose al 6 por 100 en Londres, ha obligado al Banco de Francia á elevarlo al 4 1|2 por 100, cosa que no había ocurrido en mucho tiempo.

La consecuencia natural de esta carestía en el numerario (pues hasta en Nueva-York se tocan los resultados), es una baja en todos los valores, aún en aquellos que estaban reputados en calidad de inalterables.

Así es que los consolidados ingleses, que se cotizaban á 110 antes de la guerra, llegaron hace poco á cotizarse á la par y ahora ostentan el tipo de 98; la renta alemana del 3 por 100 se cotiza al 88 y la francesa ha descendido al 99.

El exterior español, á pesar de su tendencia á la alza, no ha podido resistir el empuje de la baja general, y desde el tipo 69, llegó al 64, manteniéndose estacionaria al 65.

Sin embargo, es muy posible que esta brusca reacción reconozca también por causa principal, las dificultades que en las Cámaras españolas encuentren los presupuestos para su aprobación y los nuevos tributos cuya implantación parece aplazada.

La prórroga otorgada al Banco de España, parece sostener sus préstamos con garantía de los bonos del Tesoro, en lugar de proceder al reembolso, motiva el alza de los cambios internacionales, que acaso hubieran podido alcanzar cotizaciones más favorables.

De todas maneras, debe esperarse que en atención á la importancia de los elementos financieros que abogan por el alza de los valores españoles, y á las evidentes mejoras que se observan en el comercio y en la industria, bastará que el horizonte financiero se aclare un poco, para que se gane, sin esfuerzo, el terreno perdido.

No ocurrirá lo mismo con las acciones mineras del Transwaal, que constituyen en la actualidad la clase de todas las negociaciones, y que impulsados por la especulación inglesa, se habían cotizado á precios excesivamente altos, aún en medio de las primeras noticias desfavorables llegadas del teatro de la guerra, y que ahora han sufrido bajas enormes á consecuencia del pánico que se apoderó del Stock Exchangue, en vista de la carestía del dinero.

Si la guerra sud-africana se prolonga, sin que Inglaterra obtenga triunfos verdaderos y palpables, puede asegurarse, que los tenedores franceses, que han podido desprenderse de estos valores en condiciones favorables, no se decidirán á readquirirlos sino con su cuenta y razón, máxime cuando la industria minera sufrirá un reposo impuesto por las circunstancias, no pudiendo entrar en la normalidad, sino algún tiempo después de terminada la guerra, y de que estén suspendidas por completo las hostilidades.

ENERO AGRÍCOLA

Nada debe hacerse durante las lluvias; pero es conveniente, mientras duren los hielos, llevar y tender los estiércoles muy consumidos á las tierras que han de sembrarse de frutos de primavera.

Pasados los hielos, y estando la tierra en sazón, se cubren estos abonos con una labor ó fondo, se alzan las cañas que no lo hubiesen sido en otoño, y se siembran las cebadas y trigos tardíos; aprovechando la primera sazón, y nunca sin ella, porque las siembras tardías, ya por si ventureras, son casi siempre perdídas cuando no son hechas con todo tiento.

Pasados los hielos, se podan las oliveras y los árboles de sombra; se arreglan las espalderas y se entresacan las encinas.

Se siembran lechugas, cebollinos, ajos y coles, verdolagas, acelgas y rábanos, que se cubren con paja y con cañizos ó abríganes de otra clase, muy reforzados, que les defiendan del hielo.

Se plantan estragón, acederas y patatas marjolin.

Durante este mes, hay que tener cuidados especiales en el ganado, las aves de corral y los colmenares.

PROTECCION A LA INFANCIA

Las bases para una ley de protección á la infancia, aprobadas por unanimidad por la Sociedad Española de Higiene son las siguientes:

Primera.—Todo niño menor de siete años que esté colocado, mediante pensión, renumeración, socorro, etc., en poder de nodriza, casa-cuna, asilo ó taller de aprendizaje ó enseñanza, será objeto de especial vigilancia por parte de la autoridad, á fin de proteger su vida y salud.

Segunda.—Se organizará por el Ministerio de la Gobernación un consejo superior de protección á la infancia, bajo la presidencia efectiva del director general de Sanidad del Reino y las personalidades que esta ley determina.

Tercera.—En cada capital de provincia existirá una junta local compuesta de las personas que indiquen, procurando se trate de individuos de reconocida independencia y caridad.

Cuarta.—En cada partido la inspección médica benéfica se organizará dé tal suerte, que sea pronta, eficaz é independiente.

Quinta.—La inspección ejercerá sus funciones:

1.° Vigilando periódicamente á los niños sometidos á la lactancia mercenaria, bien procedentes de las inclusas ó entregados por los padres.

2.° Dando á las mujeres que se dediquen á la industria de nodrizas, la cartilla que determinarán los reglamentos, en la cual se expresen las condiciones sociales de aquella y sus antitudes físicas para la lactancia.

3.° Procurando los medios conducentes para garantizar los emolumentos de las nodrizas.

4.° Evitando los peligros del hacinamiento y malas condiciones higiénicas de las casas-cunas, salas de asilo, escuelas y talleres donde se reunan niños menores de siete años, elevando á la superioridad las oportunas denuncias de actos delictuosos.

5.° Hacer cumplir fielmente los reglamentos referentes á la admisión y estancia de los niños en dichos centros para garantizar su vida y su salud.

6.° Elevar periódicamente á la superioridad memorias detalladas respecto á los resultados obtenidos por la ley, señalando sus deficencias, si las hubiere, demostradas por la práctica.

Sexta.—Las nodrizas que á sabiendas ocasionen daño al niño entregado á su cuidado, así como las personas que teniendo á su cargo la crianza ó educación de un menor, contribuyan á la muerte de dicho niño, se les aplicarán los artículos 432 y 501 del Código penal, á menos que ocasionen daño mayor voluntario previsto en los artículos 418 y 424 del mismo Código. Las personalidades que después de una investigación detenida quebranten las bases prescritas en la presente ley y sus reglamentos, incurrirán en los artículos 581 y 603 del referido Código.

Sétimo.—Las autoridades prestarán especial apoyo á los inspectores é individuos del Consejo de protección á la Infancia, cooperando con rapidez á remediar las faltas señaladas, y trasmitiendo con urgencia las denuncias á los tribunales respectivos.

CUENTOS BOERS

Algunas veces, la historia vuelve á principiar su evolución. Así pasa con los ingleses en los momentos actuales, con la particularidad de que los sucesos de que son víctimas revisten carácter todavía más grave que la vez primera; se encuentran en Africa en igual situación en que se vieron el año 1881, después del desastre del general Colley en Majuba. Habían experimentado amargamente lo que puede el patriotismo de los boers. Sus magníficas columnas bien armadas, bien pertrechadas, cayeron ante aquel enemigo á quien afectaban menospreciar. Sus famosos highlanders, como ahora, fueron destruídos. Su perplejidad aumentaba diariamente ante la carencia de refuerzos de que tan necesitadas se hallaban las tropas británicas. La población de orígen holandés se sublevó; las antiguas poblaciones inglesas estaban amenazadas. El orgullo británico experimentaba crueles reveses, que de pronto le habían parecido imposibles.

Ya que las circunstancias son las mismas en la actualidad ¿por qué los ingleses no hacen ahora lo que hicieron entonces resueltamente?

En aquella época, se hallaba al frente de los negocios públicos el ministerio Gladstone, sucesor del ministerio Beaconsfield, que era el responsable de la guerra.

Gladstone, el anciano hábil y prudente, supo adoptar una actitud que tenía todas las apariencias de la más noble dignidad, ahorrando á su país nuevas humillaciones. Tuvo sentido práctico y experto, dando á Inglaterra un hermoso papel que, en realidad, no era el suyo. Mientras encargaba al general Wood que propusiera la paz á los boers, provocaba un cambio en la opinión de los ingleses, poniendo por delante los hermosos lemas de justicia y equidad. Declaró que el Gobierno inglés había sido engañado por sus agentes del Cabo, sobre los cuales echaba ingeniosamente todas las responsabilidades, no vacilando en manifestar que la guerra había sido el resultado de una especie de mala inteligencia trágica, que aún era tiempo de reparar aquel error, y esto sería lo más magnánime que pudiera hacer una nación fuerte... Bien preparada así Inglaterra para un cambio de actitud súbito, se oyó decir en seguida que ella siempre había detestado la guerra, y el interés le hizo adoptar fácilmente semejante afirmación algo atrevida. «El partido liberal—escribía el *Daily News*—está unánime en reconocer que la expedición del Transwaal se ha hecho contra la voluntad de la mayoría de la nación: tenemos el deber de confesar la injusticia y repararla.»

Gracias á política semejante, Inglaterra, aunque vencida, pudo sacar de la aventura a que se había temerariamente lanzado ventajas, como imponer su intervención en los negocios extranjeros de la República, la soberania de la Reina y un representante inglés en la capital de los boers.

Mientras es tiempo aun, ¿no podrian los hombres de Estado ingleses—buscando un pretesto que pusiese á salvo la susceptibilidad británica—proceder como entonces? Con algunas palabras de cordura ¿no podría curarse á la nación de esa fiebre *jingoista* que tan cara le ha costado? Ella, en el fondo tan positiva, quizás no este lejos de comprender, de todos modos, que los sacrificios que deba imponerse serán incomparablemente superiores á los resultados. ¿No se manifiestan ya señales de cansancio á través de la afectada obstinación que se traduce por nuevos aprestos á la lucha? ¿Quién sabe si, conduciendo con alguna habilidad su amor propio, esta nación se inclinaria repentinamente á una solución pacifica?

Los boers, gentes rudas, hasta ahora ocupadas en defender su existencia, no han tenido tiempo aun de formarse una literatura. Esta se reduce á cuentos populares, algunos de los cuales no dejan de tener cierto sabor. Vaya uno como ejemplo: «Un mono que andaba buscando fortuna, quitó del lugar donde se hallaba una gran piedra, debajo de la cual se escondia una serpiente boa. Furioso el reptil, al verse molestado, se puso á silbar terriblemente, se replegó sobre si mismo é iba á arrojarse sobre el imprudente que le sacara de quicio. El mono se veia ya perdido, cuando acertando á pasar por allí un zorro, tuvo la inspiración de llamarle para que sirviese de árbitro en el asunto. «Perfectamente—dijo el zorro;—mas, á fin de que pueda yo sentenciar equitativamente, hay que volver las cosas en el estado en que se hallaban al suceder el conflicto» La boa tuvo la generosidad de acceder á ello, y el mono se apresuró á volver á su sitio la piedra, debajo de la cual fué la serpiente á enroscarse como estaba antes de que le turbaran el sueño. En seguida, sin preocuparse de la sentencia que iba á darse, el prudente mono desapareció, temiendo cuerdamente las resultas que podría traerle el discutir con un ser tan poderoso.»

¿No harian muy bien los ingleses si, meditando esta fábula, imitasen al mono, que, acogiéndose á una mediación que debía redundar en favor suyo, se aprovechó de un buen consejo y tuvo la fortuna de volver las cosas al estado en que se hallaban antes de su malhadada intrusión?

Otro cuento boer podría, también, ofrecerles asunto para meditar. «Cierto cazador, viendo un león, asióle por la cola. Divirtióle mucho, al pronto, oir como rugía el animal paralizado, el que insultaba proclamando la victoria y celebrando el triunfo. Quería conducirle á su *kraal*, y mostrar luego á sus amigos con cuanta facilidad se había apoderado de la terrible fiera; pero entregado á la tarea de amenazar al león, no llegó á notar que éste, con un pequeño esfuerzo, le iba fatigando, de suerte que la presión de las manos decrecía. Cuando el león creyó el momento oportuno, haciendo un supremo esfuerzo, sacó la cola de manos de su adversario, se volvió en redondo y, conociendo tras de la sorpresa, que el hombre á pesar de su jactancia no era tan temible como quería dar á entender, arrojósele encima y le devoró.» Este es el desenlace trágico. Mejor sería recordar el final del primer cuento, en que el mono fué más avisado que el cazador. —*Pablo Ginisty.*

Un fenómeno

El doctor Federico Olóriz en Madrid, ha examinado endistintas ocasiones al niño Egmerardo Alcobendas y Reboto, que es uno de los casos más notables de *microcefalia congénita* que se conoce.

Este ser humano cuenta quince años de edad y solo representa un año por su escasísimo dersarrollo fisico.

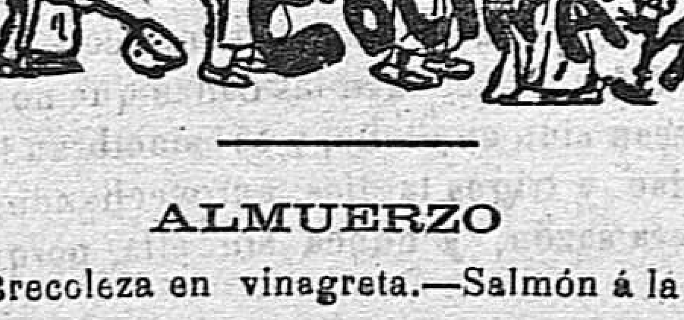
Su cara es simpática: los ojos son negros y bonitos, pero la mirada sin expresión alguna, efecto de la carencia absoluta de inteligencia, pues tiene una gran depresión en la región frontal. Nunca ha llorado ni pedido alimentos y los que como son sustancias muy diluídas, casi líquidas, que le dan sus padres, los cuales tienen que abrirle la boca y empujar los alimentos para que lleguen al estómago.

No se tiene en pie y donde le dejan permanece como una masa inerte.

Y carece en absoluto de los órganos princidales de la generación.

Este fenómeno nació en Garvayuela (Badajoz.)

Y sus padres tienen otros dos hijos perfectamente conformados y de clara inteligencia.



ALMUERZO

Brecoleza en vinagreta.—Salmón á la genovesa.—Carnero braseado.—Crema instantánea.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa á la bearnesa.—Cuajar de vaca en fricandó.—Perdigones á la madrileña.—Manos de ternera en pepitoria.—Mayonesa de langosta.—Postres.—Vinos.

Crema instantánea.—Se baten doce yemas de huevo con un cuarterón de azúcar y tres ó cuatro copas de rhum y se mezclan con las claras batidas en punto de merengue.

Se hace espesar un poco al fuego. Se retira, se bate de nuevo y se echa en una ponchera para servirla fria, en tazas con galletas finas. No es otra cosa que la famosa crema «Sambayone» de la alta cocina francesa.

Perdigones á la madrileña.—Desplumados destripados y soflamados, se les doblan las patas y se abren desde la rabadilla al cuello, pero quedando unidos por la pechuga; se aplanan con el cuchillo y se colocan en una salsa hechn con mostaza; chalotas, aceite, vinagre, ramitas de peregil, laurel y ajos; se ponen al fuego fuerte, dándoles vuelta de cuando en cuando, y se sirven con una salsamadrileña.

León Loty

(Prohibida la repredución).

NOTICIAS

Ha sido ascendido á jefe de Negociado, el oficial del cuerpo de Correos don Joaquin Ruiz Blanch, administrador que ha sido de esta Principal durante muchos años, y padre de nuestro director, habiéndosele confirmado en el cargo de segundo jefe en la Administración de Barcelona, destino que ya venía desempeñando desde principios de este mes.

—Hoy cumple un año del fallecimiento de nuestro inolvidable amigo don Narciso Datrell y Coll.

La ciudad de Gerona llora aún la muerte de Datrell, que tantos y tan valiosos servicios prestó. La Lucha, en el primer aniversario de su muerte, ruega á Dios por el alma del malogrado médico y amigo y envía á su familia nuevamente el pésame más sentido.

—En la villa de Besalú es muy comentado el hecho de que desde que se trasladó el maestro de primera enseñanza permanezca cerrada aquella escuela con gran perjuicio de 140 y pico de alumnos.

La persona que nos dá la noticia, nos pregunta si no hay maestros en la provincia.

Trasladamos lo expuesto al digno gobernador civil señor Montaner, esperando se nombrará un sustituto para la escuela de Besalú.

—Nuestro particular amigo el investigador de Hacienda de esta provincia don Benito Sanz, ha sido destinado con el propio cargo á la de Lérida.

—A diario recibimos quejas del mal estado en que se encuentra la carretera de esta ciudad á Olot, añadiéndose que es tal el abandono en que está aquella, que si lloviese, sería imposible el tránsito por dicha vía.

Elevamos la queja á quien corresponda.

—Hoy tendrá lugar en la iglesia de Nuestra Señora del Cármen los funerales por el alma del malogrado don José Creu, secretario que era de este Gobierno militar.

E. P. D.

—Toca á su término el arreglo del campanario de la iglesia parroquial de Amer.

—Nuestro estimado amigo don José Morlius, ha sido nombrado oficial de tercera clase de la Investigación de Hacienda de esta provincia.

—Hoy celebra la villa de Anglés su féria anual de San Antonio.

—Terminados sus compromisos en el Teatro Principal de esta, han salido para Figueras los artistas de la compañía de zarzuela del señor Cornadó.

—A *El Regional* de Figueras le place, por lo patriótica, la noticia que dá un colega de que á los individuos de junta del «Casino Menestra» se les dá el nombre de concelleres (*conceller*) con que rigieron los destinos de la patria catalana los regidores que la política centralista bautizó después con el nombre de concejales.

—En el pueblo de Riumors, hace pocos dias se encontró ahorcado en su propio domicilio al vecino Juan Ayat Palomeras. Al ocurrir el hecho, se encontraban ausentes, dedicados á faenas del campo, su mujer é hijos.

Parece que el infeliz suicida era aficionado á la bebida, ignorándose las causas que pudieron inducirle á tomar tan fatal resolución.

—Esta Audiencia ha condenado á Margarita Esquena como autora de algún delito consumado de injurias graves, de palabra, á Bartolomé Pagés Plana, á la pena de un año, ocho meses y un dia de destierro, á la distancia de 25 kilómetros de la villa de Olot, sin poder entrar en la misma ni en el pueblo de Las Presas durante el tiempo de la condena, multa de 125 pesetas y pago de las costas.

—Ha tomado posesión de su destino, el inspector de vigilancia de Figueras, don Salvador Perez Iglesias.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado un vecino de esta ciudad.

—Escriben de Ripoll, que continúa en pie el conflicto obrero.

Además de las once fábricas enclavadas en aquel término municipal, continúan cerradas las de Campdevanol, Ribas, Camprodón, La Farga y Parroquia de Ripoll.

El número de obreros sin trabajo, asciende al de 6.000

El conflicto no parece por ahora tener probable arreglo, y esto lo da á entender, el haberse ausentado de los citados puntos todos los dueños de las fábricas.

En el Centro de trabajadores, se han entregado bonos de pan y arroz, à las familias de los huelguistas mas necesitados.

El orden continúa siendo completo.

—En Vidreras á doña María Libre y Borrell le han sido robadas quince onzas en oro que poseia, ignorándose quienes puedan ser los autores del robo.

—En la casa rectoral de Breda y en el umbral de la puerta de la misma, se encontró una pieza de hierro de las que van engastadas en los botones de las ruedas de los carros, convertida en bomba esplosiva cargada al parecer, con su correspondiente mecha, que por fortuna se apagó sin esplotar.

No se sospecha quien pueda haber sido el autor de la broma ó del criminal intento.

—En el dia de hoy por la tarde, y con motivo de la festividad de San Antonio Abad, se bailarán sardanas en el vecino pueblo de Santa Eugenia, el cual se verá como todos los años concurrido, si el tiempo lo permite.

—Ha sido nombrado juez municipal suplente de esta ciudad, nuestro ilustrado amigo el joven letrado don José Catalá.

—Don Juan Costa Milans, vista de la Aduana de Portbou, ha sido trasladado á la de Barcelona.

—A causa de divergencias surgidas en el seno de la comisión nombrada por la cofradia de San Antonio Abad, para celebrar con gran solemnidad la fiesta de su patrón, no tendrán lugar hoy algunos de los festejos que tenian proyectados.

—Los dias 22 y 23 del corriente celebrará su tradicional fiesta mayor el pintoresco pueblo de Rupiá, con funciones religiosas, sardanas, bailes y conciertos, habiéndo sido contratada para amenizar dichos festejos la orquesta «La Principal», de La Bisbal.

—La audiencia provincial ha condenado á Agustin Bosch Bret, Pedro Gimbernat Fort, Buenaventura Frigola Compte y Narciso Frigola Compta, como autores de un delito de lesiones menos graves y sin circunstancia alguna modificativa de responsabilidad, á las penas de dos meses y un dia de arresto mayor, accesorias de suspensión de todo cargo y al pago de las costas por partes iguales, debiendo indemnizar mancomunada y solidariamente la cantidad de veintidós pesetas al lesionado Juan Serrats Serrats.

—Ayer á las ocho y media de la mañana y á unos 200 metros de Mediñá, en la carretera que va de Madrid á La Junquera, fué herido con arma de fuego el vecino de

San Julián de Ramis Manuel Sánchez Ruiz, por Jaime Oller Ferrer, vecino de Sarriá, entre cuyos sujetos parece existian antiguos rencores.

El agredido presenta una herida de unos doce centímetros de profundidad en la parte superior del muslo izquierdo, habiéndole practicado la primera cura el médico don Narciso Riera.

El agresor, que fué detenido en su domicilio, confesó ser autor del atentado, añadiendo que sentía no haberle matado, pues este fué su objeto al herirle.

En unión de un revólver con cuatro cápsulas, de las cuales una estaba descargada, fué puesto á disposición del juez correspondiente.

—La suprimida Dirección general de contribuciones indirectas, ha comunicado á esta Delegación de Hacienda y á la Sociedad arrendataria del monopolio sobre las pólvoras y materias explosivas que ha nombrado á don Pedro Fárnandez de Retama á don Luis Gómez Campino, agentes para ejercer en esta provincia la inspección y vigilancia del impuesto sobre dichas materias y perseguir el contrabando y defraudación.

—A varios vecinos del pueblo de Campmany han sido robados varios pavos y gallinas que tenían en sus respectivos corrales, sin que se haya dado con los ladrones.

—No pudiendo tener lugar la operación de demarcar la mina «Estrella» en el término de Palamós, y solicitada por don Antonio Piferrer y Teixidó, que debía verificarse con fecha 15 del que cursa, queda anulado el anuncio de dicha demarcación.

—En una de las noches de la pasada semana fueron envenenados al vecino de Palau Sabardera, Francisco Turró y Aymar, varias gallinas y cerdos que de su propiedad tiene en los corrales de su casa. Parece qué para lograr su objeto los malhechores arrojaron higos que estaban impregnados de substancias venenosas.

—Ha fallecido en La Bisbal don Pedro Xiberta, presidente que había sido del Centro de Católicos de la misma villa y actualmente vice-presidente que era de las Conferencias de San Vicente de Paul.

D. E. P.

—Escriben de Figueras que durante toda la semana próxima pasada ha soplado en aquella región una furiosa tramontana con honores de ciclon en varios puntos de la misma, ocasionando vuelcos de carruajes y otros desperfectos, sacando las tierras que estaban dispuestas para las faenas agrícolas y causando un descenso en la temperatura bastante alarmante para las personas de delicada salud.

—Ha de proveerse interinamente una auxliaría de la Escuela de niñas de Figueras dotada con el haber anual de 825 pesetas.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Adela Orri de 2 años.

Narcíso Casadevall de 18 años,

En el Hospital

Teresa Vilardell de 38 años.

Nacimientos

Varones 0.—Hembras 2.

(Servicio particular de «La Neotafia»

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

San Antonio el Magno abad.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Félix

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Desamparados en San Félix.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

—Sí, y ojalá pueda continuar allí para no volverla encontrar en mi camino. Podria estenderme mucho acerca de esta muger, causa de mi desventura; pero estoy vengado de lo que me ha hecho sufrir y no volveré á verla. Basta que sepais que al cabo de un año de casados, me apercibí que me engañaban ellá y el conde de Horn.

—¿Cómo? ¿Viviais en palacio?

—No; pero todos los días recorria el príncipe á caballo lá selva, y aprovechaba mi ausencia pará entrar en mi casa. Empecé á concebir sospechas; despues nació esa muchacha que llevan á América con sus iguales—de tal palo tal astilla—y cuando vino al mundo, aun me resistia a creer la infamia de su madre; pero á la noche siguiente de haber nacido tuve una prueba.

—¿Una prueba?

—Sí, voy á referirla brevemente; el caso es muy curioso á fe mia, dijo Barba-Blancá con forzada sonrisa. Os decia que aun abrigaba dudas cuando Margot me dió una niña. Era preciso estar ciego para no ver claro en los manejos del príncipe; pero ¡qué quereis! yo estaba enamorado y me gustaban los niños, y cuando ví aquella criaturita, todo lo olvidé, haciéndome la ilusión de que era hija mia. Os reís de mi, ¿es verdad?

—No, dijo Larfaille mas conmovido de lo que realmente aparentaba.

—La niña nació raquítica y enfermiza, continuó Barba-Blanca, y en eso hubiera debido conocer que no era de mi sangre; pero, creedme, al verla sufrir, tuve la debilidad de compadecerla. ¡Ah! ¡cuántas veces he maldecido despues mi tonteria! La noche siguiente de haber nacido le dieron unas convulsiones terribles. El médico que asistió á la madre no debia volver hasta el otro día; su aldea estaba lejos; era indispensable atravesar la selva; hacia un frio intenso y habia

—Fermin Desgrais, á quien tuvieron la audacia de llevar al salón de la Opera con un puñal clavado en el corazón.

—Veo que estais bien informado. ¿Entónces tampoco ignorareis que aquel asesinato se cometió en una taberna de la calle de Pedro Lescot?

—De un tal Ricœur, que desapareció.

—Pertenecia á la banda del coronel y ha ido á reunirse con él.

—¿Y ese caballero de Grandpré dirigia los criminales que mataron á Desgrais?

Le estremecia al buen exento recibir una contestación afirmativa y saber que Gúdula amaba á un asesino.

—¡Ah! no, gritó maese Pedro; el caballero no estaba allí. Ese perillán la echa de gran señor y dejaba que los demás cometiesen esos crímenes.

El exento respiró. Por mas que aborreciera al seductor de su hija, tenia por él cierto interés.

—El crimen lo llevó á cabo el otro teniente del coronel, continuó el tabernero; el piamontés Lorenzo de Milla.

—¿El ejecutado con el conde de Horn? dijo precipitadamente Larfaille para que Barba-Blanca no se apercibiese de su sorpresa.

—El mismo. Aquel italiano era un tunante poco escrupuloso, siempre dispuesto á tirar de la espada ó á desenvainar el puñal; y sino ahí está el asesinato del judío, con el cual por poco me compromete el muy bellaco. Afortunadamente fué enrodado como el bandido conde de Horn, vástago de una raza que abomino. ¡Ah! ¡si yo hubiera podido ocupar aquel día el puesto de Sansón para haberle torturado y deshecho con mis propias manos al hijo del ilustre príncipe de Horn y de Overiske! Pero en fin, añadió maese Pedro entre dientes, tendré al menos la satisfacción de vengarme pronto en alguno de su sangre.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5'30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tardey de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de aá 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

—¿Qué quereis decir con eso? ¿á quién os referís? exclamó el exento afectando indiferencia.

Cuanto el tabernero de *La Espada de Madera* acababa de contar, no tenia para Larfaille caracter de novedad, pero aguardaba confidencias mas interesantes y sospechaba que el secreto de la estraña conducta de Barba-Blanca debia estar relacionado con la funesta aventura del conde de Horn.

De regreso de su cautiverio habia sabido Larfaille la historia del crimen y de la ejecución; su cofrade Pillavoine, que se la refirió, se inclinaba á creer que Milla era del complot de La Junquera, y que el suplicio de este miserable habia contribuido á que huyera el coronel de Páris; pero no le habia dado mas pormenores, y esperábalos de maese Pedro. Sin embargo, éste guardaba silencio: hubiérase dicho que vacilaba en contestar.

—¿Y bien, hablareis? le dijo el exento muy mal humorado.

—Sí, voy á hablar, gritó Barba-Blanca; ya que he comenzado, acabaré. Os he prometido revelaciones y las tendreis.

—Las espero.

—Acabais de oirme y habeis comprendido que aborrezco á la casa de Horn, ¿no es cierto?

—Si, é ignoro por qué.

—Tambien sabeis que no aborrezco menos á esa criatura, querida del caballero de Grandpré. y que suponeis hija mia, como cree todo el mundo.

—Lo se y no me lo esplico.

—Pues vais á esplicároslo. Ambos odios reconocen un mismo origen; y cuando os haya dicho porque detesto la raza del asesino del judio, seguramente no volvereis á preguntarme porque abomino á Juanona, porque estoy resuelto á perseguirla hasta el fin del mundo, si preciso fuera, antes

que dejarla vivir dichosa con ese hombre. Os habrá sorprendido, lo conozco, mi ruptura con los conspiradores, mi resolución de abandonar sin pena mi casa, mi muger, la Francia, en fin, donde he vivido diez y seis años y donde he hecho mi fortuna. Pues bien; no debeis estrañar nada de eso, porque lo he sacrificado todo á mi venganza; vos tambien lo habeis abandonado todo por vengaros de ese hidalguillo que os ha robado vuestra hija.

—Os engañais, dijo secamente Larfaille; yo cumplo una misión importante en bien del Estado y no vengo á satisfacer rencores personales.

—Teneis razón en hablar así, como yo la tengo en no creeros; pero no me importa. Lo que quiero que sepais es que yo no obro por bien del Estado, y que si os secundo no es por honra de servir al Regente, que me tiene sin cuidado, sino por lavar una ofensa recibida de.....

—Debo recordaros, interrumpió el exento, que el tiempo vuela, que estamos cerca de Carhaix, y que si llegamos antes que hayais hecho las revelaciones que deseo, seguiré desconfiando de vos y haré que os vigilen.

—No dudareis de mi cuando me hayais oido. Yo, que, como sabeis, he vivido confinado en una asquerosa taberna, vendiendo bebidas á los mississipianos, obligado á respirar el aire de una calle fangosa, nací en una selva y viví treinta años al sol, libre, orgulloso, feliz. Era guarda-bosque de las tierras del conde de Horn, y habitaba en el estremo de los montes de Baussignies una casa de que era dueño absoluto, cuando por mi mala estrella tuve la debilidad de dejarme casar por el viejo príncipe, padre de Antonio José, el asesino que murió enrodado. Hizo que me casara con una sirvienta de la princesa, y yo fuí tan nécio, que me dejé llevar á donde queria conducírseme.

—¿Es la que habeis dejado en el despacho de *La Espada de Madera?*